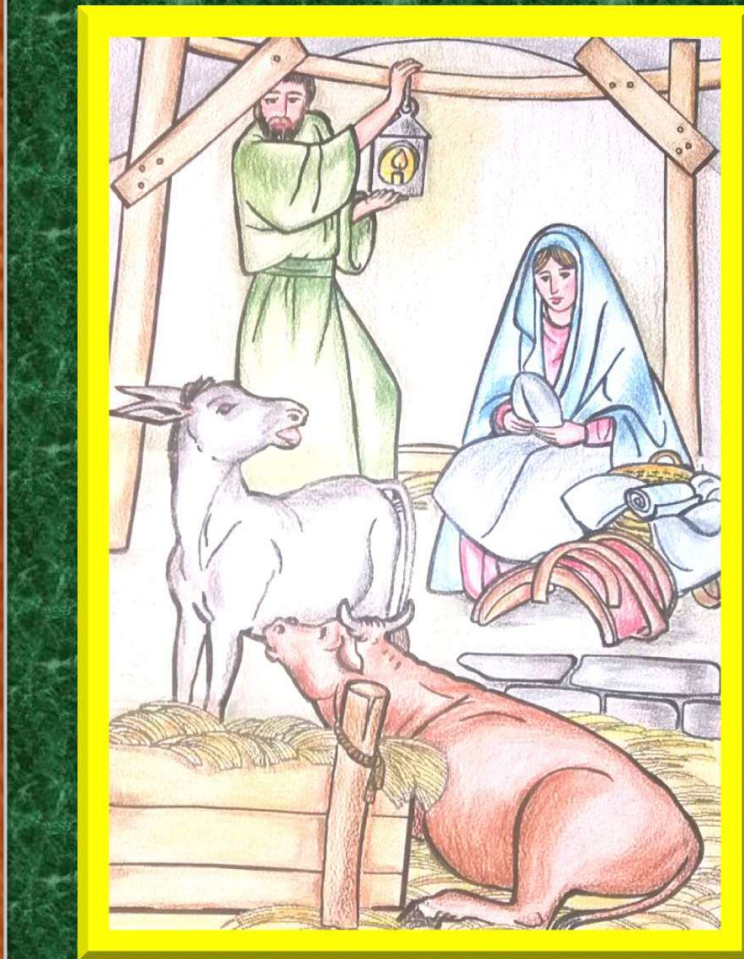


Entre un buey y una mula



QUINTA POSADA DÍA 21 DE DICIEMBRE

OH SOL,
que naces de lo alto,
Resplandor de la luz eterna,
Sol de justicia,
Ven ahora a iluminar
a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte

Muchos pueblos primitivos adoraban al sol, como padre de vida y fuente de energía. Muchos romanos, no tan primitivos, celebraban a finales de diciembre, cuando los días empiezan a ser más largos, el nacimiento del sol invicto, siempre triunfador del frío y las tinieblas. Nosotros mismos admiramos la fuerza y la belleza del sol, que tanto se necesita. Pero hoy necesitamos otros dioses solares. Hoy necesitamos otras fuentes, más poderosas que nuestro sol, de luz y energía.

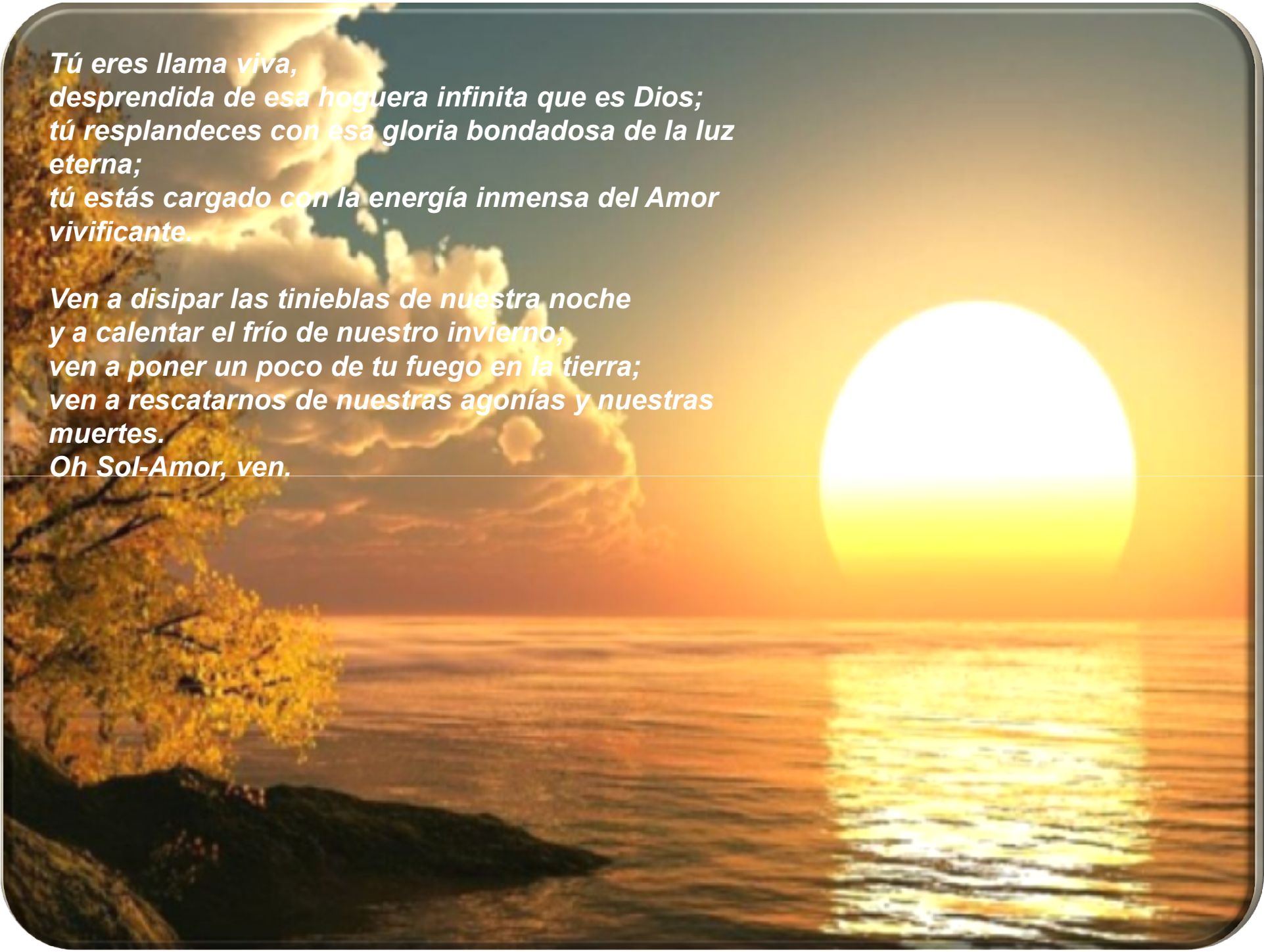
A pesar de este sol espléndido, a pesar de toda nuestra iluminación artificial y de nuestras cómodas calefacciones, el mundo sigue en tinieblas y el mundo muere de frío.

La energía del espíritu es mucho más necesaria y mucho más poderosa que el sol y que todas nuestras centrales nucleares. De estas energías espirituales son de las que el mundo está más necesitado. La fe es, por ejemplo, una energía espiritual que mueve montañas y hace milagros, una luz capaz de disipar todas las tinieblas de la noche. Y el amor, sobre todo el amor, es el verdadero sol de la tierra, es la hoguera que todo lo enciende, todo lo enardece, todo lo anima, todo lo alegra, todo lo vivifica.

Echamos de menos -¡qué tristeza!- la fuerza de este sol en tantas regiones de nuestros espíritus. Nos envuelven las tinieblas del odio, de la insolidaridad, de la división. Nos enfrían cada vez más los vientos helados de la violencia y el resentimiento.

El amor es también la vitamina más completa para alimentar nuestra vida. Hoy padecemos un formidable debilitamiento anímico, por falta de esta vitamina, y nos encontramos en situaciones agónicas.

***(Todos) Desde nuestra noche y nuestro frío,
desde nuestro debilitamiento vital,
te pedimos, oh Sol resplandeciente,
que vengas a iluminarnos y llenarnos de vida.***

A serene sunset scene over a calm body of water. A large, bright sun is positioned on the right side of the horizon, casting a long, shimmering reflection across the water's surface. The sky is a mix of soft orange and pale blue, with a few wispy clouds. On the left side, a tree with golden-yellow autumn leaves stands on a dark, rocky shore. The entire image is framed with rounded corners.

*Tú eres llama viva,
desprendida de esa hoguera infinita que es Dios;
tú resplandesces con esa gloria bondadosa de la luz
eterna;
tú estás cargado con la energía inmensa del Amor
vivificante.*

*Ven a disipar las tinieblas de nuestra noche
y a calentar el frío de nuestro invierno;
ven a poner un poco de tu fuego en la tierra;
ven a rescatarnos de nuestras agonías y nuestras
muertes.
Oh Sol-Amor, ven.*

CELEBRACIÓN EN LA CASA

INICIO

Nos reúne la obra de Dios en María. Dios ha actuado y reconocemos el poder de su mano en favor nuestro. María ha dejado que Dios actúe en ella, dejando que Dios sea Dios, dejando hacer en ella la obra de Dios; por eso es modelo para todos los creyentes.

Venimos a celebrar estos acontecimientos de Dios en María, venimos a orar, venimos a disponer nuestro corazón para que también Dios sea Dios en nosotros.

CANTO: Se hace un canto de Adviento.

ORACION DE ADVIENTO (todos)
BENDITO SEAS, SEÑOR

Tú eres bendito, Señor:
porque has visitado a tu pueblo,
porque has suscitado en nosotros
una fuerza de salvación
y ya es posible esperar y caminar hacia la promesa.

Tú eres bendito, Señor:
porque tu salvación nos libra del mal,
porque tu salvación es misericordia con nosotros
porque tu salvación es alianza para siempre con el hombre,
porque eres fiel a la promesa hecha a nuestros padres.



**Tú eres bendito, Señor:
porque podemos ser libres del temor.
porque podemos estar en tu presencia,
porque tú estás a nuestro lado.**

**Tú eres bendito, Señor,
porque vas delante de nosotros,
porque nos preparas el camino,
porque nos perdonas el pecado.**

**Tú eres bendito, Señor:
porque nos visitas desde lo alto,
porque nos iluminas el camino,
porque rompes las tinieblas,
porque has roto la noche
y guías nuestros pasos
por el camino de la paz.**

**Tú eres bendito, Señor,
por los siglos de los siglos.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Leer Evangelio según San Mateo 1, 22-25
José asume la paternidad legal de Jesús.



El origen de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, que era justo, pero no quería infamarla, resolvió repudiarla en privado. Así lo tenía planeado, cuando el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: «Dios con nosotros». Despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

REFLEXIÓN

Si relacionas a San José con la Iglesia universal de Cristo, ¿no es este el hombre privilegiado y providencial, por medio del cual la entrada de Cristo en el mundo se desarrolló de una manera ordenada y sin escándalos?. Si es verdad que la Iglesia entera es deudora a la Virgen Madre por cuyo medio recibió a Cristo, después de María es San José a quien debe agradecimiento y una veneración singular.

José viene a hacer el broche del Antiguo Testamento, broche en el que fructifica la promesa hecha a los Patriarcas y a los Profetas. Sólo él poseyó de una manera corporal lo que para ellos había sido mera promesa.

No cabe duda de que Cristo no sólo se ha desdicho de la familiaridad y respeto que tuvo con él durante su vida mortal, como si fuera su padre, sino que la habrá completado y perfeccionado en el cielo.

San Bernardino de Siena

ORACION DE LOS FIELES

- *Para que imitemos a San José como siervos dóciles de Dios.*
 - Padre escúchanos.
- *Para que como San José nuestros actos cotidianos sirvan al Plan de Salvación de Dios.*
 - Padre escúchanos.
- *Para que aprendamos de San José a ser buenos padres.*
 - Padre escúchanos.
- (Peticiones libres)

PADRE NUESTRO

ORACION

Señor y Dios nuestro, a cuyo designio se sometió la Virgen Inmaculada aceptando, al anunciárselo el ángel, encarnar en su seno a tu Hijo: tú que la has transformado, por obra del Espíritu Santo, en templo de tu divinidad, concédenos, siguiendo su ejemplo, la gracia de aceptar tus designios con humildad de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

DESPEDIDA - BENDICION - CANTO

